

hay en nuestro capital. Fuera de la (de otro tipo) del antiguo Palacio del Condestable (Casino Primitivo) es la más completa. Y celebramos haber llevado esta noticia al sabio Obispo de Hamah, Rdm. Padre Plácido Angel Rey Lemos, Obispo Admor. de la Diócesis, que bondadosamente nos ha ofrecido dedicar a esa joya de nuestras pasadas artes gloriosas, la atención que merece.

Alfredo CAZABÁN

Crónista de Jaén.

FOTOGRAFIA ARTISTICA

Una calleja ubetense en suave declive. Es una calle de las que formaban el laberinto de estrechas vías, vecino del ex-Convento de Santa Catalina, antigua residencia de los Padres de la Compañía de Jesús. A la izquierda, la línea que corta vetustos edificios,



Rinconcito ubetense

precioso conjunto que yo, padrino por su bondad, de muchas de sus obras, bautizo con el nombre de «Rinconcillo ubetense».—ALFREDO CAZABÁN.

(1) Hombres del pueblo; campesinos.

que inclinan sus muros, como los ancianos inclinan sus cuerpos, al peso de los años. A la derecha, un grupo pintoresco. Dos *güiyos* (1) del tiempo de ahora, que han cambiado el calañés, la chaqueta de paño, el pantalón bombacho «de portón», la *efaja* negra y el *lástico* de bayeta roja, (sic) por el sombrero de ala ancha, la blusa clara y el pantalón largo *pinturero*; y una mujer que escoje, en una *canasta* de mimbre fabricada por las gitanas de la *calle de la Victoria*, *alcarciles* cocidos, con sal (en caldero cubierto con hierbas campesinas) postre inevitable de los ubetenses en las épocas primaverales. Y en el fondo, como precioso telón de la escena, (el más apropiado en pueblo, donde el arte se revela espontáneo, en cada punto de vista) la severa casa del docto médico D. Luis López de Villalta, con su portada románica, su decoración plateresca y su ventanal partido, convertido en achatado balconcillo por las obligadas exigencias de la reforma interior; balconcillo, que con poco esfuerzo y gran cariño a todo lo tradicional e histórico, habrá de restaurar el dueño de un monumento tan lindo.

El Sr. Cerdá y Rico, que donde pone la mirada vé el cuadro, (a igualdad del hidalgo mosquetero, que donde ponía el ojo ponía la bala), ha sorprendido ese